



Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), Noviembre-Diciembre 2025,
Volumen 9, Número 6.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i6

INDICADORES DE ESTABILIDAD FINANCIERA EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS PANAMEÑOS

INDICATORS OF FINANCIAL STABILITY IN PANAMANIAN UNIVERSITY STUDENTS

Perla Ruiz Cortez
Universidad de Panamá

Liriol Miranda Pino

Diana Jaramillo
Universidad de Panamá

Diana C. Montaño Jaramillo
Universidad de Panamá

Indicadores de Estabilidad Financiera en Estudiantes Universitarios Panameños

Perla Ruiz Cortez¹

perla.ruiz@up.ac.pa

<https://orcid.org/0009-0004-2974-2486>

Universidad de Panamá

Diana Jaramillo

dianab.jaramillo@up.ac.pa

<https://orcid.org/0009-0006-6930-6253>

Universidad de Panamá

Liriol Miranda Pino

liriol.miranda@up.ac.pa

<https://orcid.org/0009-0003-0045-2920>

Universidad de Panamá

Diana C. Montaño Jaramillo

diana.montano-d@up.c.pa

<http://orcid.org/0009-0003-6334-1187>

Universidad de Panamá

RESUMEN

El estudio analizó los indicadores de estabilidad financiera en 198 estudiantes de la Facultad de Empresas y Contabilidad del Centro Regional Universitario de Veraguas, pertenecientes a una población total de 5,105 estudiantes. Bajo un enfoque cuantitativo, descriptivo y de corte transversal, se aplicó un cuestionario tipo Likert basado en escalas internacionales como la Financial Management Behavior Scale (FMBS). Los resultados evidencian que la mayoría de los estudiantes presenta prácticas financieras positivas, como la disposición al ahorro y la evaluación de su capacidad de endeudamiento; sin embargo, estas conductas suelen ser irregulares. Se identificaron debilidades en el registro de gastos, la planificación financiera y la capacidad para cumplir puntualmente sus obligaciones económicas, así como una limitada preparación ante imprevistos. Aunque una parte importante busca ingresos adicionales y manifiesta sentirse tranquila respecto a su situación financiera, persisten niveles significativos de vulnerabilidad económica. Se concluye que es necesario fortalecer la educación financiera universitaria para mejorar los hábitos de gestión económica y promover mayor estabilidad financiera en los estudiantes.

Palabras claves: educación financiera, gestión económica

¹ Autor principal

Correspondencia: perla.ruiz@up.ac.pa

Indicators of Financial Stability in Panamanian University Students

ABSTRACT

The study analyzed financial stability indicators in 198 students from the Faculty of Business and Accounting at the Veraguas Regional University Center, out of a total population of 5,105 students. Using a quantitative, descriptive, and cross-sectional approach, a Likert-type questionnaire based on international scales such as the Financial Management Behavior Scale (FMBS) was administered. The results show that most students engage in positive financial practices, such as a willingness to save and an assessment of their borrowing capacity; however, these behaviors tend to be irregular. We identified weaknesses in expense tracking, financial planning, and the ability to meet financial obligations on time, as well as limited preparedness for unforeseen events. Although a significant portion of students seek additional income and report feeling comfortable with their financial situation, significant levels of economic vulnerability persist. We conclude that it is necessary to strengthen financial education at the university level to improve financial management habits and promote greater financial stability among students

Keywords: financial stability, financial education, economic management

*Artículo recibido 8 noviembre 2025
Aceptado para publicación: 15 diciembre 2025*



INTRODUCCIÓN

La estabilidad financiera en población universitaria ha adquirido relevancia en los últimos años debido a los cambios en los contextos económicos y sociales que afectan las posibilidades de bienestar y proyección futura de los jóvenes. Según Díaz Restrepo et al. (2023) es un tema que ha cobrado gran importancia en la actualidad, principalmente porque brinda a las personas la posibilidad de adquirir los conocimientos y competencias necesarios para tomar decisiones financieras adecuadas. También permite desarrollar una capacidad analítica que lleva a seleccionar apropiadamente entre los productos y servicios financieros disponibles en el mercado.

La etapa universitaria suele coincidir con la transición hacia la autonomía económica, por lo que comprender cómo los estudiantes administran sus recursos se convierte en un aspecto esencial para su formación integral y bienestar. Estudios como el de Merino (2023) han demostrado que los hábitos financieros adquiridos durante la juventud influyen significativamente en la estabilidad económica en etapas posteriores de la vida, en este caso en particular, se sugiere generar políticas públicas necesarias para fortalecer la competencia financiera de los jóvenes.

Investigaciones en el ámbito de la alfabetización financiera, como las de Lusardi & Mitchell (2014), subrayan que el conocimiento financiero es un predictor clave del comportamiento económico responsable. Sin embargo, la literatura revela que muchos jóvenes presentan limitaciones en sus competencias financieras, lo cual los expone a riesgos como el sobreendeudamiento, la falta de planificación y la ausencia de hábitos de ahorro (Baxin & Cruceta, 2025).

En Latinoamérica, estudios recientes muestran que la inestabilidad económica, el acceso limitado a educación financiera formal y los cambios sociolaborales han generado nuevos desafíos para los estudiantes universitarios (Serna et al. 2025). Estos factores han impulsado investigaciones orientadas a comprender cómo los jóvenes administran sus recursos y qué conductas adoptan para mantener estabilidad financiera. La estabilidad financiera en jóvenes universitarios presenta particularidades debido al costo de vida, la estructura del mercado laboral y el uso frecuente de servicios bancarios y créditos de consumo. Esto exige profundizar en el análisis de los comportamientos financieros que caracterizan a los estudiantes, especialmente en regiones donde las oportunidades económicas pueden ser más limitadas (García et al., 2024).



En este contexto, el presente estudio tiene como objetivo analizar los indicadores de estabilidad financiera en estudiantes universitarios panameños, de la Facultad de Empresas y Contabilidad del Centro Regional Universitario de Veraguas.

METODOLOGÍA

El presente estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, ya que se apoyó en la recolección y análisis de datos numéricos con el propósito de medir la frecuencia y distribución de comportamientos vinculados a la estabilidad financiera de los estudiantes. Este enfoque permite objetividad en el tratamiento de la información y facilita la identificación de patrones mediante procedimientos estadísticos. En coherencia con lo planteado por Hernández et al. (2014), los estudios cuantitativos se caracterizan por su énfasis en la medición y el uso de instrumentos estructurados que posibilitan la obtención de resultados replicables y generalizables dentro de un contexto determinado.

La investigación presenta un alcance descriptivo, dado que se orienta a detallar y caracterizar los indicadores asociados a la estabilidad financiera sin pretender establecer relaciones de causalidad entre las variables analizadas. Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, perfiles o tendencias de un fenómeno, permitiendo comprender cómo se manifiestan ciertos comportamientos dentro de una población (Lozano et al., 2025). En este caso, el interés radicó en identificar con precisión las prácticas financieras de los estudiantes y su frecuencia, aportando así un panorama claro del estado actual de su gestión económica personal.

En cuanto al diseño metodológico, se empleó un diseño no experimental y de corte transversal, dado que los datos se recolectaron en un único momento temporal y sin manipular deliberadamente las variables de estudio (Carlessi & Meza, 2015). Este tipo de diseño es adecuado cuando el objetivo consiste en observar y describir fenómenos tal como ocurren en su contexto natural, sin intervención del investigador.

Población y muestra

La población total estuvo conformada por 5,105 estudiantes matriculados en el Centro Regional Universitario de Veraguas. La muestra, seleccionada por conveniencia, son los estudiantes de la Facultad de Empresas y Contabilidad, con la participación efectiva de 198 estudiantes pertenecientes a la Facultad de Empresas y Contabilidad, quienes participaron voluntariamente en el estudio.



Recolección de información

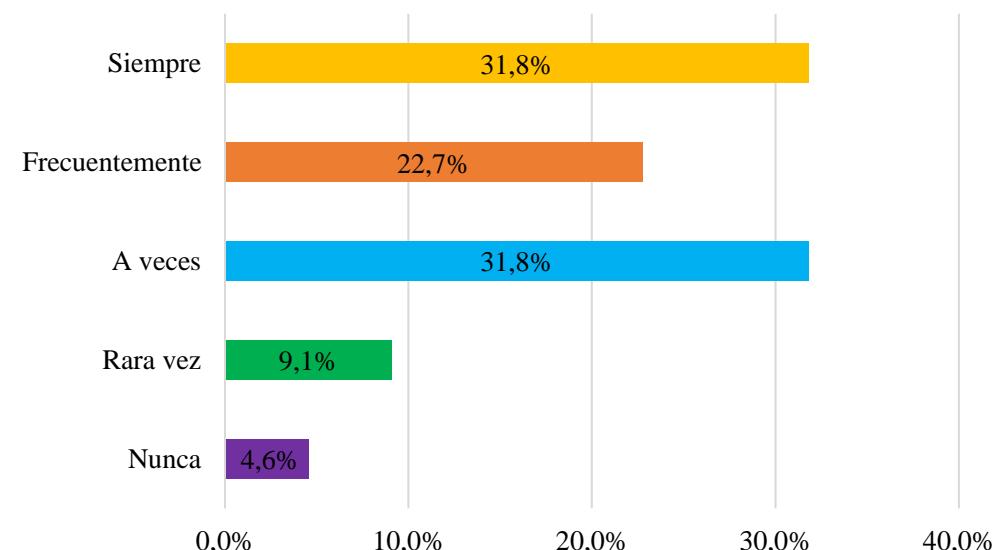
El instrumento utilizado fue un cuestionario estructurado que evaluó la frecuencia de comportamientos y percepciones relacionadas con la estabilidad financiera personal. Para ello se empleó una escala tipo Likert de cinco categorías: Nunca, Rara vez, A veces, Frecuentemente y Siempre. Fue adaptado conceptualmente a partir de herramientas internacionales de referencia, que incluye Financial Management Behavior Scale – FMBS (Dew & Xiao, 2011) y Brief Financial Stress Scale, Asebedo & Wilmarth (2017).

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La Figura 1 ilustra la frecuencia con la que los encuestados destinan una parte fija de sus ingresos al ahorro. En las categorías Siempre y A veces, se obtuvo un 31.8%; Frecuentemente, 22.7%; Rara vez, con 9.1%; y Nunca, con 4.6%.

Los datos evidencian que la mayoría de los encuestados cuenta con algún nivel de hábito de ahorro, ya sea constante, frecuente u ocasional. El hecho de que más del 60% se concentre entre Siempre y A veces sugiere una inclinación general hacia la intención de ahorrar, aunque no siempre de manera disciplinada. Por el contrario, los porcentajes relativamente bajos de Rara vez y Nunca indican que solo una minoría se mantiene al margen de esta práctica financiera, lo que podría interpretarse como una mayor conciencia sobre la importancia del ahorro entre los participantes.

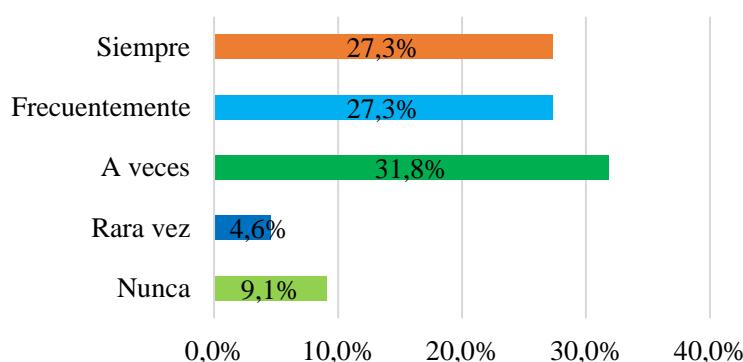
Figura 1 destinas una parte fija de tus ingresos al ahorro



La Figura 2 proyecta la frecuencia con la que los encuestados registran y realizan seguimiento de sus gastos mensuales. Se observa que la opción “A veces” concentra el porcentaje más alto (31.8%), mientras que “Siempre” y “Frecuentemente” presentan valores similares (27.3% cada una). En contraste, las respuestas “Nunca” (9.1%) y “Rara vez” (4.6%) reflejan una menor presencia de este hábito.

El comportamiento reflejado en los datos sugiere que, si bien la mayoría de los participantes realiza algún tipo de registro de sus gastos, este hábito no es plenamente consistente. La predominancia de la categoría A veces indica que muchos llevan un control intermitente, lo que podría limitar la efectividad del seguimiento financiero. Sin embargo, la suma de quienes lo hacen siempre o frecuentemente evidencia un grupo significativo con prácticas más consolidadas. Los porcentajes reducidos en Rara vez y Nunca muestran que la falta total de seguimiento es poco común, lo que abre una oportunidad para fortalecer la educación financiera y promover un registro más regular y sistemático de los gastos.

Figura 2 registras y haces seguimiento de tus gastos mensuales



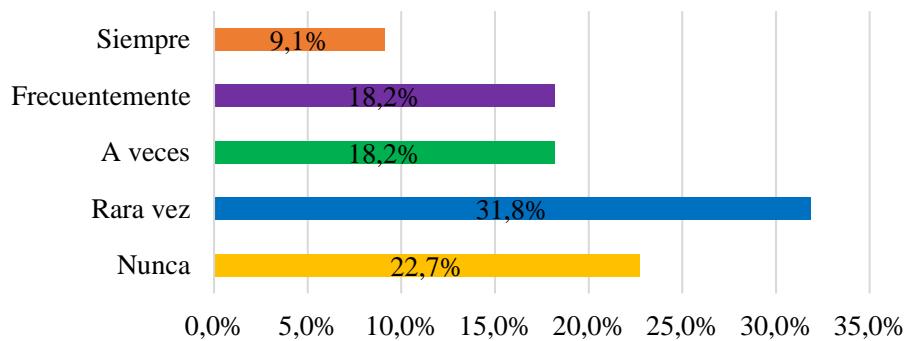
La Figura 3 presenta la frecuencia con la que los encuestados consideran contar con los recursos necesarios para cumplir puntualmente sus obligaciones financieras. La opción “Rara vez” registra el porcentaje más alto (31.8%), seguida de “Nunca” con 22.7%. Por su parte, las categorías “Frecuentemente” y “A veces” muestran valores iguales (18.2% cada una), mientras que “Siempre” concentra el porcentaje más bajo (9.1%).

El predominio de las respuestas Rara vez y Nunca sugiere que una parte significativa de los encuestados enfrenta dificultades recurrentes para disponer de los recursos necesarios que les permitan cumplir puntualmente con sus compromisos financieros. La baja proporción de quienes afirman siempre tener



los medios suficientes refuerza la idea de vulnerabilidad económica. Aunque un grupo moderado indica contar frecuentemente o a veces con los recursos necesarios, estos niveles no alcanzan a contrarrestar la tendencia general hacia la incertidumbre financiera.

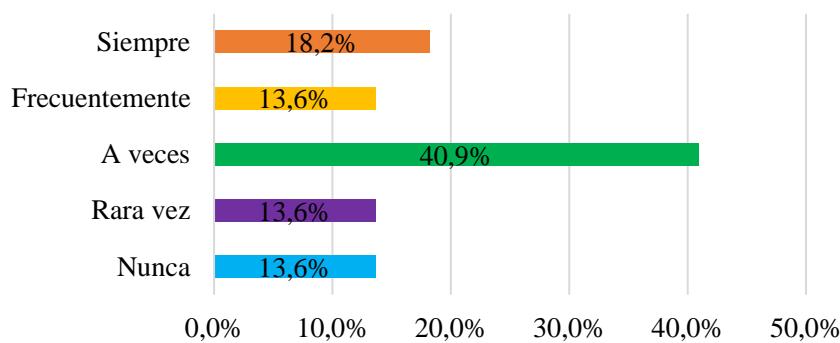
Figura 3 cuentas con los recursos necesarios para cumplir puntualmente tus obligaciones financieras



La Figura 4 muestra la frecuencia con la que los encuestados afirman contar con un fondo de ahorro para afrontar imprevistos económicos. La categoría más seleccionada es “A veces” (40.9%), seguida por “Siempre” (18.2%).

Las opciones “Frecuentemente”, “Rara vez” y “Nunca” presentan cada una un 13.6%, lo que refleja una distribución relativamente equilibrada entre quienes tienen este hábito en distintos grados, excepto por la notable mayoría que solo ahorra de manera ocasional.

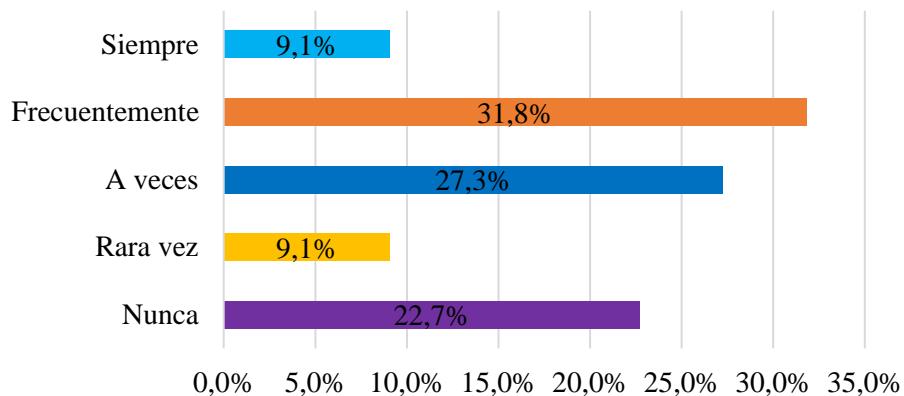
Figura 4 posees un fondo de ahorro para afrontar imprevistos económicos



La Figura 5 muestra la frecuencia con la que los encuestados planifican sus finanzas mensuales antes de realizar gastos importantes.

La opción más seleccionada es “Frecuentemente” (31.8%), seguida por “A veces” (27.3%). Un 22.7% señala que “Nunca” realiza este tipo de planificación, mientras que las categorías “Siempre” y “Rara vez” registran cada una un 9.1%. La distribución refleja una variedad de prácticas, con predominio de quienes planifican de manera regular pero no constante.

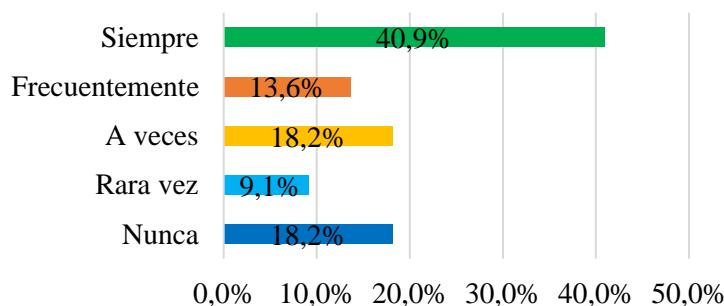
Figura 5 planificas tus finanzas mensuales antes de realizar gastos importantes



La Figura 6 presenta la frecuencia con la que los encuestados evalúan su capacidad de endeudamiento antes de solicitar un crédito o préstamo. La opción predominante es “Siempre” (40.9%), lo que indica que una parte considerable de los participantes realiza esta evaluación de manera constante. Le siguen “A veces” (18.2%) y “Nunca” (18.2%), mostrando una división entre quienes evalúan su capacidad de manera ocasional y quienes no lo hacen en absoluto. Las respuestas “Frecuentemente” (13.6%) y “Rara vez” (9.1%) completan el panorama con porcentajes menores.

Los resultados evidencian que, aunque existe un grupo mayoritario que practica una evaluación responsable antes de endeudarse, aún persiste un porcentaje significativo que lo hace de forma irregular o que no considera este análisis en absoluto.

Figura 6 evalúas tu capacidad de endeudamiento antes de solicitar un crédito o préstamo



Los resultados evidencian una distribución diversa en cuanto a la búsqueda o mantenimiento de ingresos adicionales. Un 36.4% de los participantes señaló que “siempre” recurre a fuentes complementarias de ingresos cuando lo considera necesario, lo que indica una fuerte tendencia hacia la generación de recursos alternos. De igual forma, 31.8% manifestó que lo hace “a veces”, mostrando un comportamiento más situacional. Por otro lado, 18.2% indicó que “rara vez” busca ingresos adicionales y 9.1% expresó que “nunca” lo hace, reflejando una baja disposición o necesidad. Solo un 4.6% reportó hacerlo “frecuentemente”, porcentaje menor en comparación con los grupos predominantes.

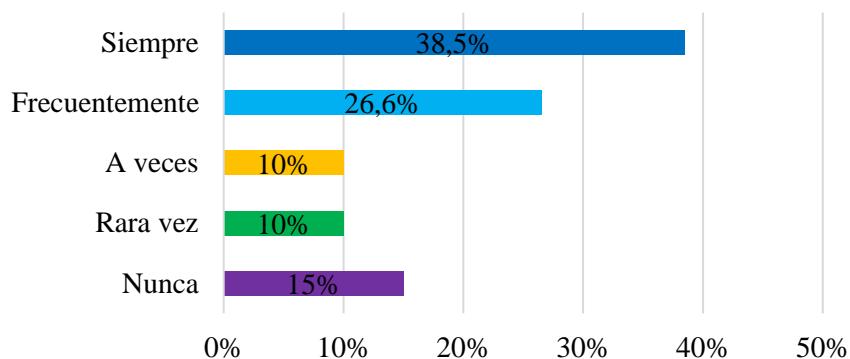
Figura 7 buscas o mantienes fuentes adicionales de ingresos cuando lo necesitas



Los datos de la figura 8 muestran que la percepción de tranquilidad y seguridad financiera se distribuye de forma mayormente positiva entre los participantes. El grupo más numeroso corresponde a quienes indicaron que “siempre” se sienten tranquilos respecto a su situación financiera, con un 38.5%, seguido de un 26.6% que afirmó sentirse así “frecuentemente”. Esto sugiere que más de la mitad de los encuestados experimenta un nivel constante o habitual de seguridad financiera.

En contraste, un 10% reportó sentir tranquilidad “a veces”, lo que refleja una percepción intermedia y variable. Los porcentajes de menor presencia corresponden a quienes manifestaron sentir tranquilidad “rara vez” (10%) y quienes indicaron “nunca” (15%), evidenciando que un sector reducido, aunque significativo, experimenta incertidumbre o preocupación al pensar en sus finanzas.

Figura 8 sientes tranquilidad y seguridad al pensar en tu situación financiera



Los resultados obtenidos en este estudio permiten comprender de forma más amplia los comportamientos financieros de los estudiantes universitarios de la Facultad de Empresas y Contabilidad del Centro Regional Universitario de Veraguas. En primer lugar, el hallazgo de que más del 60% de los encuestados destina alguna parte de sus ingresos al ahorro; aunque no siempre de manera constante, coincide con lo planteado por Merino (2023), quien señala que los jóvenes suelen mostrar una disposición general al ahorro, pero con patrones poco disciplinados debido a ingresos variables y escasa educación financiera formal.

De forma complementaria, la práctica del registro y seguimiento de gastos presenta una tendencia intermedia: la categoría “A veces” es la más representativa, lo cual indica una gestión financiera aún inestable. Este comportamiento concuerda con lo reportado por Britez et al. (2025), quienes encontraron que la falta de conocimientos financieros sólidos suele traducirse en controles presupuestarios incompletos o irregulares.

En cuanto al cumplimiento de obligaciones financieras, los resultados muestran un panorama más preocupante, dado que la mayoría declara contar “rara vez” o “nunca” con los recursos necesarios para pagar puntualmente. Este patrón refleja una situación de vulnerabilidad económica que ha sido documentada en otros contextos latinoamericanos. Baxin & Cruceta (2025) destacan que los jóvenes universitarios suelen enfrentar dificultades asociadas al costo de vida, ingresos limitados y dependencia económica parcial, lo cual restringe su estabilidad financiera.

Respecto a la existencia de fondos para imprevistos, los datos muestran nuevamente una predominancia del comportamiento intermitente, lo cual evidencia una limitada cultura de preparación ante riesgos financieros.

Este resultado es coherente con los planteamientos de Serna et al. (2024), quienes enfatizan que la falta de herramientas tecnológicas y pedagógicas de educación financiera afecta la capacidad de los jóvenes para anticiparse a emergencias económicas.

Por otro lado, la planificación previa a realizar gastos importantes presenta un comportamiento más equilibrado, destacándose el grupo que “frecuentemente” planifica. Esto podría interpretarse como un indicio de mayor madurez financiera en comparación con otros indicadores, lo cual se alinea con las observaciones de Vivanco (2023), quienes argumentan que las conductas de planificación constituyen la base de la estabilidad financiera a largo plazo. Sin embargo, el hecho de que una parte relevante de estudiantes declare “nunca” planificar sus finanzas evidencia brechas importantes que deben atenderse. Un dato especialmente relevante se relaciona con la evaluación de la capacidad de endeudamiento, donde la categoría “Siempre” registra el valor más alto (40.9%). Este resultado demuestra que muchos estudiantes realizan un proceso reflexivo antes de contraer deudas, lo que se ajusta a los principios de alfabetización financiera establecidos por Lusardi & Mitchell (2014). No obstante, la presencia de un 18.2% que “nunca” evalúa su capacidad de endeudamiento revela un riesgo significativo para decisiones financieras inadecuadas, especialmente en etapas tempranas de la vida adulta.

La búsqueda de ingresos adicionales aparece como una práctica frecuente o al menos ocasional para la mayoría de los encuestados, lo cual puede interpretarse como un mecanismo adaptativo frente a la inestabilidad financiera reportada. Según García Espinoza et al. (2024), los jóvenes universitarios recurren cada vez más a actividades económicas alternas para sostener sus necesidades, lo que coincide con la tendencia observada en este estudio. Este comportamiento también podría estar asociado a la flexibilidad laboral y al crecimiento de trabajos informales o temporales entre jóvenes.

Los resultados evidencian avances importantes en ciertos comportamientos financieros, especialmente en la evaluación del endeudamiento y en la disposición al ahorro. Sin embargo, también revelan áreas críticas como la irregularidad en el control de gastos, la ausencia de fondos para imprevistos y la dificultad para cumplir obligaciones financieras. Estas brechas respaldan la necesidad de fortalecer programas de educación financiera en el entorno universitario panameño, especialmente dirigidos a estudiantes en formación administrativa, para consolidar competencias que influyan positivamente en su estabilidad económica presente y futura.



CONCLUSIÓN

Los resultados del estudio muestran que los estudiantes presentan una disposición general hacia prácticas financieras positivas, como el ahorro y la evaluación de su capacidad de endeudamiento. Aunque más del 60% manifiesta ahorrar en alguna medida y un 40.9% siempre analiza su nivel de endeudamiento antes de solicitar crédito, estas conductas, si bien favorables, no son constantes entre toda la población.

Se identifican debilidades importantes en la gestión financiera cotidiana. La mayoría de los estudiantes registra sus gastos solo de manera ocasional y mantiene fondos para emergencias de forma irregular, lo que limita su capacidad de planificación y respuesta ante imprevistos. Estas prácticas, sumadas al hecho de que una proporción significativa declara “rara vez” o “nunca” contar con los recursos suficientes para cumplir puntualmente sus obligaciones financieras, reflejan un nivel notable de vulnerabilidad económica entre los participantes.

El análisis revela un panorama mixto: los estudiantes universitarios poseen comportamientos financieros que apuntan hacia la estabilidad, pero aún fragmentados e inconsistentes. Este escenario subraya la necesidad de fortalecer la educación financiera institucional, con programas que promuevan el control sistemático del gasto, la consolidación de hábitos de ahorro y la planificación económica responsable.

LISTA DE REFERENCIAS

- Asebedo, S. D., & Wilmarth, M. J. (2017). Does how we feel about financial strain matter for mental health?. *Journal of financial therapy*, 8(1), 5.
<https://newprairiepress.org/cgi/viewcontent.cgi?article=1130&context=jft>
- Baxin, G. O., & Cruceta, I. A. V. (2025). Educación Financiera en Jóvenes Universitarios: Desafíos y Oportunidades en el Contexto Latinoamericano Caso, Universidad Veracruzana. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 6(2), 923-947.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/10086675.pdf>
- Britez, W. C., Centurión, M., Pico, R. I. O., Portillo, S. M., & Nuñez, K. A. (2025). La brecha en conocimientos financieros y su efecto en la viabilidad de los negocios en Ciudad Del Este, Paraguay. *Latam: revista latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 6(4), 25.



<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/10329692.pdf>

Carlessi, H. S., & Meza, C. R. (2015). *Metodología y diseños en la investigación científica*. Business Support Aneth.

https://www.academia.edu/download/85200155/metodologia_y_diseno_de_la_inve_hugo_sanchez_carlessi_coaguila_valdivia_compress.pdf

Dew, J. P., & Xiao, J. J. (2011). The financial management behavior scale: Development and validation. *Journal of Financial Counseling and Planning*, 22 (1), 19–35.

<https://scholarsarchive.byu.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=5489&context=facpub>

Díaz Restrepo, C., Llanos, O. H. H., Quintero, D. E. A., & Hurtado, P. L. D. (2023). Educación Financiera en la población joven: una revisión y análisis bibliométrico. *Revista Colombiana De Educación*, 89, 148–180. <https://doi.org/10.17227/rce.num89-14201>

García Espinoza, E., Navejas Juárez, G. A., & Rodríguez Berrelleza, A. R. (2024). La importancia de la educación financiera en los jóvenes universitarios frente al retiro por vejez. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 14(28). <https://doi.org/10.23913/ride.v14i28.1920>

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. (2014). En *Metodología de la Investigación* (pág. México DF: Interamericana Editores, S.A. DE CV.

Lozano, N. S. M., Baque, D. L. Z., Terán, A. B. I., Parrales, R. A. Á., Alcívar, H. A. G., Bravo, H. M. T., ... & Robles, N. A. P. (2025). *Metodología de la Investigación Científica: Diseño de Investigaciones Cuantitativas*. Editorial Internacional Alema. <https://editorialalema.org/libros/index.php/alema/article/download/45/45>

Lusardi, A., & Mitchell, O. S. (2014). The economic importance of financial literacy: Theory and evidence. *American Economic Journal: Journal of Economic Literature*, 52(1), 5-44. https://www.nber.org/system/files/working_papers/w18952/w18952.pdf

Merino González, E. L. (2023). Factores que influyen en la educación financiera de los jóvenes de Celaya, Guanajuato, México. *Revista mexicana de economía y finanzas*, 18(3). <https://doi.org/10.21919/remef.v18i3.890>

Serna, L. L., Morales, E. S., Menéndez, A. L., & González, D. F. H. (2024). Educación financiera en



Universidades Mexicanas: Desafíos y Oportunidades de Mejora a Través de la Tecnología.

Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinaria, 8(3), 10973-10991.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3.12253

Vivanco Florido, J. S. (2023). La planeación financiera como base de permanencia de las Micro,

Pequeñas y Medianas Empresas. *Trascender Contabilidad y Gestión*, 8(23), 105–115.

<https://doi.org/10.36791/tcg.v8i23.214>

